

LAS OBLIGACIONES DEL TUTOR EN EL ÁMBITO DEL *IUS COMMUNE**

JUAN ALFREDO OBARRIO MORENO

Profesor Titular de la Universidad de Valencia

Resumen: En el trabajo se aborda las obligaciones que, en el ámbito del *ius commune*, tenía asignada el tutor. En concreto, se analiza su deber de suministrar alimentos al menor, la realización del inventario de los bienes del pupilo y la rendición de las cuentas: los cobros de los créditos, los pagos de las deudas, las ventas de bienes, las reclamaciones de los gastos, las recuperaciones de los bienes, etc.

Abstract: The paper deals with the obligations in the field of *ius commune*, was assigned the tutor. In particular, it examines its duty to provide food for the child, the inventory of the estate of the ward and the rendering of accounts: bills of credit, debt payments, sales of assets, the claims of expenses, recovery of property, etc.

Palabras clave: *Ius commune*, tutor, confección del inventario, suministro de alimentos, redención de cuentas.

Key words: *Ius commune*, tutor, preparation of inventory, food supply, redemption account.

Sumario: I. Suministrar. II. La realización del inventario. II.1. Origen. *De iure*. II.2. *De foro*. II.2.A. Obligatoriedad. II.2.B. Requisitos que debían concurrir en el inventario. II.2.C. El valor probatorio del inventario: la omisión dolosa. III. La rendición de cuentas. III.1. Obligatoriedad. III.2. Eximentes. III.3. Procedimiento. III.4. Obligaciones.

* El presente estudio se encuadra dentro del Proyecto de Investigación: *La jurisdicción voluntaria: un mandato legislativo pendiente de cumplimiento. Cuestiones generales*. Ministerio de Educación y Ciencia, Ref. DER 2008-0640-c02-01. Proyecto dirigido y coordinado por el Profesor Antonio Fernández de Buján.

I. SUMINISTRAR

Dentro de la tradición romanística¹, el deber de atender y de suministrar alimentos a un menor se entendió como un acto de piedad y de afecto, por lo que se asumía que quien lo prestaba no buscaba su posterior reclamación o reintegro *–censentur donata²–*. Así se admitía que el padre o la madre, en relación con sus hijos o hijastros; el hermano, en atención a su hermano; los abuelos para con sus nietos o biznietos; el marido con su mujer; o, incluso, el señor con sus siervos *–et quolibet alio alente affectione–*, cuando les alimentaban *non repetunt alimenta*, porque *intelligatur facere pietatis causa, et donandi animo³*.

Frente a esta regla, la propia doctrina reconocía que tanto en el Derecho como en la praxis se les permitía que pudieran reclamar la cuantía de los alimentos aportados siempre que lo expresaran mediante el oportuno protesto, porque así, como sostendrá IRANZO, se evitaban las conjeturas o las presunciones sobre una posible donación⁴.

Esta obligación de realizar el protesto en sede judicial⁵ se concretaba con anterioridad a la entrega de los alimentos⁶, porque, una

¹ D. 3,5,34; D. 10,2,50; C. 2,18,11-13-15; SAXOFERRATO, B. DE, *Commentaria cum additionibus Thomae Diplovatii excellentissimorum doctorum*. Tomo III. Ed. Istituto giuridico Bartolo da Sassoferrato. Il Cigno Galileo Galilei. 1996. Rub *Codex, De negotiis gestis, Lex Alimenta*, núm. 1: *Quod mater expendit circa personam filii in dubio non versus facere animo repetendi secus in eo quod expendit circa res*; UBALDIS, B. DE, *In I. II et III Codicis Partem Commentaria, De negotiis gestis, Lex 11*, núm. 1: *Mater non repetit alimenta praestita filio*.

² Furs 2,10,3-5-6; IRANZO, J. J., *Praxis protestationum*. Valencia 1667. Cap. 15, núm. 1: *Alimenta praestita a personis, in quibus consideratur affectio, sanguinisque connexio, cesnetur donata*; BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae forensis Valentinae, romanorum iuri mirifici accommodatae*. Valencia, 1690. Pars 1, Cap. 10; núm. 1: *Conjunctus alimenta praestans conjunctis, intelligitur pietatis causa et affectione praestare, et donandi animo facere, ideoque si vult repetere, quod erogavit in alimoniam, excluditur a repetitione*.

³ IRANZO, J. J., *Praxis*, Cap. 15, nums. 2-3.

⁴ IRANZO, J. J., *Praxis*, Cap. 15, núm. 3.

⁵ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, Cap. 10; núm. 12: Sed in nostro Regno hujusmodi protestatio repetendi alimenta praecisse debet judicialiter fieri, et apud acta iudicii continuari*. Por el contrario, en la mayoría de los reinos hispanos se permitía realizarlo *extra iudicium*. Cfr. núm. 10: *Poterant de jure communi protestari alimenta extra iudicium*.

⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, Cap. 10; núm. 8: Sed ut possit operare effectum hujusmodi protestatio, debet emitti antea quam alimenta praestentur, nam si praestitis alimentis interponatur, nihil prodesse poterit respectu alimentorum, quae jam fuerant praestita, et solum prodesse poterit ad repetitionem alimentorum, quae post enissam protestationem praestanda erunt;*

vez adjudicados sin mención alguna de su intención de un posterior reintegro, provocaba que ya no se pudieran reclamar⁷.

Conjuntamente al principio general, la doctrina tardo-medieval, como nos informa Cáncer, expuso una excepción: *Certum est, quod ubi de iure non praesumitur donatio alimentorum, non esse necessariam protestationem, cum tunc protestatio nihil operetur*⁸. Y así, entre los distintos –y escasos– supuestos en los que no se presumía que se había entregado alimentos a un menor por mero cariño o caridad se hallaban los tutores o los curadores, quienes podían libremente solicitar su reclamación sin necesidad de interponer el oportuno protesto judicial⁹.

En concreto, la literatura jurídica nos informa que, al principio de su administración¹⁰, tanto el tutor como el curador debían obtener del juez una tasación de los gastos en alimentación o en la educación de los menores, para así tener una conciencia clara de la cantidad anual que disponían para este apartado¹¹. No obstante, los *doctores legum*, siguiendo las reglas del Derecho¹², reconocían que, si bien la mayoría de las veces se dejaba al arbitrio del juez la fijación de los bienes, en la praxis esta máxima se podía exceptuar cuando un tutor

⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 10; núm. 9: *nam alimentis praestitis absque protestatione, intelligitur dantem illa intuitu pietatis fecisse, et hac de causa acquiritur jus alimentato, non solvendi illa; unde licet postea protestentur, nihil operabitur protestatio in praejudicium juris quaesiti alimentato.*

⁸ CÁNCER, J., *Variae Resolutiones iuris caesarei, pontificii, et municipalis Principatus Cataloniae*. Tours, 1635. *Pars 1*, Cap. 16, núm. 23.

⁹ GALGANETTUS, L., *De tutela et cura tutoribus, et curatoribus, tractatus absolutissimus*. Venetiis, 1617. Lib 2, Cap. 19, núm. 4: *Tutor sine iudicis decreto expendens pro pupillis alendis tantum recuperat, quantum iudex derevisset.*

¹⁰ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 21, núm. 2: *Hanc alimentorum taxationem tenentur tutores, et curatores facere statim in administrationis suae initio, et si facta non fuerit justa de causa, ne secreta patrimonii minoris pandantur.*

¹¹ SIMONCELLUS, O., *Tractatus de decretis, caeterisque solemnitatibus in contractibus Minorum, aliorumve his similium adhibendis*. Coloniae Agrippinae, 1584. *Praefatio* núm. 63: *requiritur decretum quando decernuntur alimenta pupillo; tunc debet Decretum Iudicis inveniatur, et pro modo facultatum, secundumque conditionem ac aetatem illius qui debentur alimenta decerni*; BARBOSA, A., *Collectanea docturum, tam veterum quam recentiorum, in jus pontificium quam recentiorum, in jus pontificium universum. Tomus Primus, in quo duo priores decretalium libri continentur*. Lugduni, 1679. Lib. 5, Tit. 50, *Lex 2*, núm. 1: *Tutori consulitur ut alimenta pupillo praestanda faciat taxari a praetore.*

¹² MONTANUS, P., *Tractatus novus, de jure tutelarum et curationum: in quo universa tutelarum mater*. Mestelodami, 1671. Cap. 32, *Reg. 9*, núm. 143: *Et licet hoc faciat sine decreto, suo arbitrio: tamen non aliter, quam bonus vir arbitrabitur, idque ne secreta patrimonii, et suspectum aes alienum pandatur.*

o un curador, por una justa causa, alimentaba a su arbitrio a sus pupilos, y así no desvelar los secretos de su patrimonio o la existencia de alguna deuda

Para fijar adecuadamente los gastos que el tutor podía realizar, el juez se ajustaba a los siguientes criterios

[1] La edad del pupilo, *nam parvulis alimenta parva dantur, maioribus majora*¹³.

[2] El patrimonio del pupilo¹⁴. Éste comprendía tanto el valor de las propiedades, como sus frutos y réditos¹⁵, de forma que si disminuía o aumentaba, en idéntica proporción debía aumentar o disminuir la asignación por alimentos¹⁶.

El tutor, al tener como principal obligación velar por los intereses del menor, no podía enajenar sus bienes, aunque su patrimonio no diera para pagar los gastos de alimentación o de educación¹⁷, ni siquiera cuando ésta pudiese ser la voluntad paterna¹⁸. Para evitar el gravamen que esta circunstancia acarrea al tutor, en la praxis jurídica se le permitió que pudiera ordenar al menor que entrara al servicio de un tercero¹⁹ –con la limitación de que atendiera a su categoría social²⁰– o, incluso, que mendigara²¹, siempre que contara con

¹³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, Cap. 21, núm. 4.*

¹⁴ D. 27,2,2,1; D. 27,2,3,1.

¹⁵ CÁNCER, J., *Variarum, Pars 1, Cap. 16, núm. 23: Circa praedicta observare oportet, alimenta debere praestari juxta personarum dignitatem, et quantitatem patrimonii; núm. 24: Quod dixi habendam esse rationem quantitatis patrimonii, intellige quoad fructus, qui ex bonis quot annis percipiuntur, non quoad valorem patrimonii.*

¹⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, Cap. 21, núm. 29: Et si facta taxatione alimentorum, redditus bonorum patrimonii pupilli diminuti fuerit, diminui etiam debent alimenta; et ex adverso, si redditus augeantur, augeri poterunt alimenta.*

¹⁷ Partidas 6,16,20; LÓPEZ, G., *Las Siete Partidas del Sabio Rey don Alfonso el Nono, nuevamente glosadas ...*. Salamanca, 1576. Partidas, 6,16,20, Glo. *Del moço: Sed quid si pupillus habet ita modicum patrimonium, quod redditus non sufficiunt alimenta nunquid poterit tutor ponere manum ad proprietatem.*

¹⁸ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, Cap. 21, núm. 31: Et hoc debet facere tutor, etiam si pupilli pater expresse disposuerit, quod singulis annis erogaretur certa summa ad alendum pupillu, nam si summa designata redditum patrimonii excederet, non tenetur tutor sequere voluntatem patris.*

¹⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, Cap. 21, núm. 32: Tenetur enim tutor, quando ex redditu bonorum minorem alere non potest, potius ad serviendum illum ponere, quam ad proprietates manum mittere.*

²⁰ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, Cap. 21, núm. 34: Minor nobilis potius debet servire Comiti, Marchioni, Duci, aut Regi, quam ex proprietatibus alatur.*

²¹ LÓPEZ, G., Partidas, 6,16,20, Glo. *Del moço: Sed quod potius tutor debet mittere pupillum ad mendicandum.*

más de siete años²². Si el menor hubiera entrado al servicio de su tutor, los gastos que éste hubiera podido tener eran compensados con su servicio, por lo que le estaría vedada su posterior reclamación²³.

En virtud de esta línea argumental, si el tutor o el curador hubieran contravenido las reglas y la praxis jurídicas, enajenando bienes del patrimonio del menor para poder alimentarlo adecuadamente, la ley no le facultaría para solicitar el reintegro de los gastos realizados²⁴. Criterio que únicamente se exceptuaba cuando el pupilo se hallaba en plena infancia y carecía de un patrimonio suficiente para su alimentación. En este supuesto, al tutor se le permitía la enajenación del patrimonio del menor si el juez le otorgaba un *decretum specialissimum ad alienandam partem proprietatum*²⁵. [3] La dignidad del menor²⁶, y no sólo si éste era legítimo, sino también con relación a los ilegítimos, espurios o adúlteros²⁷.

[4] Las costumbres del Reino²⁸.

II. LA REALIZACIÓN DEL INVENTARIO

II.1. Origen. *De iure*

En el Derecho romano²⁹, al margen de la posible aceptación del *beneficium inventarii* por parte de los herederos o de los acreedores, y de su exclusión de los legatarios y de los fideicomisarios particulares,

²² BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 21, núm. 37.

²³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 21, núm. 39.

²⁴ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 21, núm. 35.

²⁵ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 21, núm. 36: *Infans qui ex redditu patrimonii nequit ali, potuerit, infantia durante, ex proprietatibus ali, decreto iudicis speciali interveniente.*

²⁶ LEÓN, F. J., *Decisiones Sacrae Regiae Audientia Valentinae*. Matriti, 1620. *Decisio* 85, núm. 5: *Et prima facie videbatur dicendum, iuxta qualitatem personae taxanda fore.*

²⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 21, núm. 41: *quod procedet etiam in prole illegitima, spuria, vel adulterina, nam et si jure civili attento spurii, et adulterini filii alendi a patre non esset; núm. 42: Tamen juxta juris Canonici aequitatem, alendi sunt filii, non tantum naturales, sed spuri, adulterini, et quilibet alii ex quolibet complexu habiti.*

²⁸ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 21, núm. 48: *Ultimo debet atendi in hac alimentorum taxatione consuetudo Regni, aut Provinciae ubi taxantur.*

²⁹ OBARRIO MORENO, J. A., *Beneficium inventarii. Origen, pervivencia y recepción en el sistema jurídico español*. Madrid, 2006. VOCI, P., «beneficio d'inventario». *Enciclopedia del Diritto*, XXII. Varese, 1072, p. 631.

hallamos en el *Codex* una mención explícita a la obligación que recaía sobre los tutores y los curadores de confeccionar un inventario solemne de todos los bienes y documentos de las personas sometidas a tutela y curatela, de forma que, salvo que se pueda alegar justa y necesaria causa, su ausencia determinaba una conducta dolosa que permitía al pupilo recurrir al *iusiurandum in litem*

Esta obligatoriedad fue recepcionada tanto por la propia *communis opinio*, como por los tratados de arte de notaría y de práctica procedimental del bajo medievo

En concreto, en la *Summa Rolandina* hallamos referencias tangenciales en las rúbricas *Tutela testamentaria* y *Cura generalis ad causa et negocia*, donde se reflejaba la obligatoriedad que tenían los tutores y los curadores de realizar el inventario de los bienes del pupilo o de la persona a la que, por su incapacidad, se le asistía y protegía³⁰:

Con relación a los tratados de práctica procedimental, una exposición coherente se puede ver en la obra de Guillermo Durante, *Espejo Judicial*, donde, al analizar las personas que estaban obligadas a realizar el inventario, señala, en primer término, al tutor y al curador, quienes debían, salvo prohibición expresa del *de cuius*, realizarlo en el plazo más breve posible³¹; obligación que se extendía incluso cuando las *consuetudines* del lugar no lo exigían³². No en vano, Durante afirma que no habiéndose realizado el *inventarium*, el tutor no sólo se vería incapacitado para hacerse cargo de las cosas o de los bienes recibidos, sino que, además, sufriría la suspensión del cargo y la posterior pena de infamia

Estas garantías procedimentales se acentuaban cuando se reafirmaba la naturaleza del inventario como un instrumento público en el que se describían y consignaban los bienes, derechos y deberes del di-

³⁰ PASSAGERII, R. DE *Summa artis notariae. Summa Rolandiana*. Venetiis, 1492: *et inventarium facere de rebus eorum et administra sue tempore debito reddere rationem cum integra residuatione consignatione ... et inventarium secundum iuris ordinem faceret et curator atque administrationis sue cum integra restitutione et consignatione omnium eorum quam praedictor occasione ad ipsum puenerint reddere rationem.*

³¹ DURANDUS, G., *Speculum Iudiciale*. I. Basel 1574. Reed. Aalen, 1975 *De instrumentorum editione*, num. 1 y 10: *Et nota, quod curatores generales de rebus omnibus, etiam adulti, seu muti, vel surdi, et similibus personarum, et etiam curator ventri datus, et datus bonis absentis in defensi, debent inventarium facere simili modo et forma, mutato nomine tutoris in curatorem, et nomine pupilli in nomen adulti, seu muti, et tenore negotii: et tam tutores, quam curatores generales debent inventarium facere mox.*

³² DURANDUS, G., *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione*, núm. 8: *Quid si sit de consuetudine regionis, quod non fiat inventarium? Respondeo Non vedetur in culpa consuetudinem servans.*

funto, lo que originaba que ni las confesiones del tutor o del curador, *extra ius vel extra inventarium*, en nada perjudicaban a la veracidad de lo inventariado –aunque éstas podían elevar la cuantía de los bienes hereditarios³³–, ni a un tercero³⁴, ni hacer un uso o una reivindicación de los bienes, *nisi prius inventario legitime facto*³⁵.

Por último, Durante señaló cómo la omisión de la mayoría de los bienes vulneraban las cautelas judiciales e impedían el consiguiente perfeccionamiento del *inventarium*, por lo que debía ser denunciado mediante el oportuno protesto³⁶.

La forma en que se realizaba la confección del inventario nos la aporta Durante³⁷: una vez confirmado como tutor, éste procedía a consignar, en primer término, los bienes muebles, los inmuebles y, por último, los créditos y las deudas. Finalizado éste, si no había protesto alguno, el tutor lo rubricaba, y el notario lo confirmaba³⁸.

Finalmente, para no hacer excesivamente prolija esta evolución, vemos en los distintos tratados sobre el beneficio de inventario un análisis pormenorizado de la obligatoriedad³⁹ que tenían los tutores y

³³ DURANDUS, G., *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione*, núm. 1: *Et nota, quod si tutor extra ius, vel extra inventarium confiteatur plus esse in bonis minoris, quam sit, non praeiudicat talis confessio veritati: secus, si in inventario sit confessus, ... Et sic statur inventario publice confecto contra tutorem, vel curatorem: non contra pupillum, vel adultum. Est ratio, quia fides ei adhibenda est contra se.*

³⁴ DURANDUS, G., *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione*, núm. 2, donde reivindica el carácter público del *inventarium*, el cual, una vez confeccionado en su totalidad, se convierte en prueba contra la reivindicación de un tercero: *Sed nunquid in praeiudicium tertii stabitur inventario? Videtur, quod sic: argum. ff. de administ. tuto. chirographis. Sed illud est ita intelligendum, si totius instrumenti debiti tenor in inventario continetur, tunc enim standum est inventario, et probat contra tertium. error.*

³⁵ DURANDUS, G., *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione*, núm. 4: *Tutor autem et curator nil de bonis pupilli, vel adulti debent attingere, nec ullam communionem in eis vendicare, nisi prius inventario legitime facto, res eis fuerint traditae: ...*

³⁶ DURANDUS, G., *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione*, núm. 6, donde advierte que únicamente excluye la confección del inventario por la omisión de la mayoría de los bienes, no por la mera ausencia de alguno de ellos: *Et haec vera sunt, si multa omisit: si vero quasi omnia posuit, et modicum quid omisit, et leve forte, vel vile, non ob hoc eum repellerem ab agendo.*

³⁷ No obstante, esta fórmula fue criticada por SAXOFERRATO, B. DE, *Commentaria, Rub. De administratione et periculum tutorum et curatorum*, –D. 26,7– fo. 62, núm. 13: *Et per hoc non placet mihi forma inventarii quam Speculum poni.*

³⁸ DURANDUS, G., *Speculum Iudiciale, instrumentorum editione*, núm. 9. Con relación a la forma del inventario de los curadores, véase números 10-11.

³⁹ VALLE, R. A, *Tractatus non minus utilissimus quam necessarius de inventarii confectioni*. Pisauri, 1574. *Secunda pars, quaestio 44-49*, obligación que se extiende al *Curator datus haereditati iacenti*, al *Curator datus ad praedia sola administranda*; pero no así con relación al *Curator ad litem*, del *curatore dato ad rem certam* o cuando el patrimonio sea exiguo.

los curadores de confeccionar un inventario de los bienes del menor⁴⁰.

Con relación a la forma en que estaban obligados los tutores, se afirmaba que ésta era una responsabilidad que les concernía con independencia de su condición⁴¹; obligatoriedad que se podía excepcionar si se alegaba una justa causa, como era una enfermedad, o una razón que le excusase: su exención por parte del testador, del *iudex* o de la *consuetudo*

No obstante, como sostuvo Porcellini, la posibilidad de que el testador pudiera eximir al tutor de la confección del inventario no fue pacífica dentro de la doctrina *–ista quaestio fuit disputata–*. A su juicio, aun reconociendo la pluralidad de opiniones, entendía que debía seguirse el criterio de autores como Acursio, Durante, Bártolo o Baldo, para quienes se hacía evidente que el juez, en beneficio del menor, podía revocar la voluntad arbitraria del testador⁴².

De la impronta que esta institución tuvo en el ámbito de la práctica forense se hacen eco los tratadistas, quienes, al fijar explícitos criterios de actuación, nos permite hacer una lectura clarificadora de la institución objeto de estudio.

Más en particular, una formulación simplificada que pudiera delimitar con claridad la naturaleza de las aportaciones de los tutores nos lleva a subrayar los siguientes requisitos generales, a saber:

Primero. Tenían la obligación de realizar el inventario cuando

⁴⁰ PORCELLINI, F., *Tractatus celebris de confectione inventarii. Tractatus de successionibus, tam ex testamento, quam ab intestato/ diversorum clarissimorum iurisconsultorum, quorum catalogum sequens indicat pagina: quibus iura testamentorum, ultimorum voluntatum, substitutionum, aditionum, inventarii, collationum et similibus exactissime comprehenduntur*. Coloniae Agrippinae. 1590. Cap. 1, núm. 4: *Primum est inventarium tutoris et curatoris*.

⁴¹ PORCELLINI, F., *Tractatus*, Cap. 1, núm. 5: *an omnes tutores debeant facere inventarium? dic quod omnes tenentur, et legitimi, et dativi, et testamentarii ... Idem si est honorarius, quia est particeps tutelae*; VALLE, R. A., *Tractatus, Secunda pars, Quaestio 38-43*, quien lo hace extensible al *tutor honorarius vel datus causa notitiae*, al *tutor datus in locum absentis*, al *tutor datus ad unum articulum*, o al *coadiutor*; pero no así al *actor tutoris*.

⁴² PORCELLINI, F., *Tractatus*, Cap. 1, núm. 14: *Inventarii confectio an possit per testator remitti, quando, et in quibus. Et an per statutum aut consuetudinem tolli possit. Quaero ibi pro expeditione istius articuli, an confectio inventarii possit per testatorem remitti, et videtur quod non ... quod ista quaestio fuit disputata ... Et procedit, in quantum iudici apparet, quia licet testator remiserit. Si tamen iudici videtur, quod debeat fieri inventarium, compellet tutorem ad ipsum faciendum ... Et pro hac opinione potest assignari ratio, quia propter utilitatem pupilli potest recedi a voluntate defuncti*.

accedían al cargo⁴³, confeccionándolo en presencia de uno o de varios notarios, mediante un modelo previamente establecido⁴⁴.

Segundo. Con relación a su contenido, en él debían constar todos los bienes y los créditos del pupilo. Fijado este criterio general, se cuestionaba si se tenía que confeccionar un nuevo inventario cuando el pupilo recibía posteriores bienes. Ante la dualidad de opiniones, Porcellini, siguiendo el criterio de Ubertus de Bobio, entendió que era suficiente con hacer constancia de los mismos⁴⁵. No obstante, si un tercero albergaba la mínima sospecha sobre los bienes inventariados, podría exigir una copia de éstos, a lo que debía acceder el tutor⁴⁶.

Tercero. Realizado con las cautelas⁴⁷ y las solemnidades prescritas⁴⁸, la veracidad del inventario únicamente se podía poner en entredicho por parte del tutor cuando se advertía un notorio perjuicio para el menor

Cuarto. Su carácter perentorio se advertía en la sanción que se derivaba de su omisión: la revocación de su cargo⁴⁹.

⁴³ VALLE, R. A, *Tractatus, Secunda pars, Quaestio 38*, núm. 3: *Tutor ante confectio-nem inventarii non potest administrare nisi id, quod non recipit dilationem.*

⁴⁴ PORCELLINI, F., *Tractatus*, Cap. 1, núm. 6.

⁴⁵ PORCELLINI, F., *Tractatus*, Cap. 1, núm. 7: *Inventarium novum an conficiendum per tutorem in acquisitis pupillo de novo: Item tertio requiritur, quod solemniter fiat, ponendo omnia bona et instrumenta, et sic mobilia et immobilia, et nomina debitorum: alias posset tutori opponi, quod incaute fecisset, et sic haberetur pro infecto ... Quid autem si completo inventario, res aliquae dentur pupillo, vel ex successione, vel inter vivos, an debeat novum facere inventarium Odofredus tenet quod sic,... Ubertus de Bobio, tenet contrarium: quia sufficit illud semel fecisse, criterio que él acepta quod non est necesse fieri inventarium, sed debet fieri instrumentum publicum, ..., in fructibus autem es verum, quod sufficit ponere in rationibus.*

⁴⁶ PORCELLINI, F., *Tractatus*, Cap. 1, nums. 16-17: *Inventarii copia adversario petenti an in totum danda. ... Sed quid, si adversarius petit copiam totius inventarii: quia intendit tutorem accusare de suspecto, ex eo quod omnes res non posuit, an audietur? ... fiet ergo copia hoc modo, ut practica habeatur.*

⁴⁷ PORCELLINI, F., *Tractatus*, Cap. 1, núm. 9: *Cautela pro tutoribus inventarium conficientibus. Cautela ergo est, quod tutor dicat, pono instrumenta talia et cetera, et nescio an sint inania, nec ne. En el supuesto de apropiación fraudulenta era sancionado con la pena ad duplum: Septimo quaero: quid si in confectioe inventarii aliquas res suppressit? Dic quod tenetur ad eas duplicatas, ..., maxime si hoc scienter feciet.*

⁴⁸ PORCELLINI, F., *Tractatus*, Cap. 1, núm. 18: *quando dicitur perfectum inventarium tutoris? Dic, quando bona reperta in bonis pupilli, sint descripta, et per nos publicata.*

⁴⁹ PORCELLINI, F., *Tractatus*, cap. 1, núm. 10: *Octavo quaero: Tutoris inventarium non conficientis poena: quia removetur ut suspectus ab officio, et poterit extraordinaria poena puniri, cap. 3, núm. 14: Tutor in negligentia confectiois inventarii, et administrans an removendus. Quaero deinde, quid si neglexit facere inventarium per plura tempora, tamen postea fecit, an possit agere? Videtur quod non: immo videtur quod debeat removeri ut suspectus. ... quod poterit obiici, quod non fuit factum mox cum potuit.*

II.2. De foro

II.2.A. Obligatoriedad

En el ámbito del Derecho de los reinos hispanos⁵⁰, idéntica relevancia adquirió el curador⁵¹ –ya fuese para la gestión de los negocios⁵², de los bienes del ausente⁵³ o del concebido y no nacido⁵⁴– y el tutor⁵⁵ –ya fuese testamentario, legítimo o dativo⁵⁶–, a no ser que, o no le hubieran entregado todos los bienes o, en el supuesto del tutor, que el *de cuius* se le exonerase⁵⁷, en cuyos supuestos *inventarium facere non tenetur*⁵⁸.

Frente al sentir mayoritario de la tradición textual, la doctrina tar-do-medieval nos informa que la práctica jurídica evidenciaba que la ausencia de la confección del inventario por parte del tutor o del cu-

⁵⁰ Fueros de Aragón, rúbrica *De tutoribus, fuero 2*.

⁵¹ Es interesante resaltar la opinión de CÁNCER, J., *Variarum, Pars 1, Cap. 7, núm. 25*, quien nos informa que en la praxis jurídica era común que el tutor testamentario pasara –*ipso facto*– a ocupar el cargo de curador cuando el menor alcanzaba la mayoría de edad: *Et hoc est quod dicit Andr. Gaill. lib. 2, observat. 2 et 3, de consuetudine generali ubique recepta, tutores manere curatores, tutela per pubertatem finita*.

⁵² BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum, Pars 2, Cap. 38, num 52: Inventarium non tenetur curator in litem facere, juxta sententiam ab omnibus admissam*; no obstante, el propio autor extiende al curador de la herencia yacente la obligación de llevar a cabo la confección del inventario: *Et quia huiusmodi curatores, reddere debent administrationis sua rationem, tenentur inventarium conscribere de omnibus haereditariis bonis*.

⁵³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum, Pars 2, Cap. 36, núm. 24: Debet curator prodigi ad regenda bona, inventarium facere, jurare, et idoneam cautionem praestare*.

⁵⁴ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum, Pars 2, Cap. 24, núm. 21: Curator iste ventris, tenetur inventarium facere, jurare, praestare cautionem fidejussoriam, et reliqua, quae ceteri tutores, et curatores ad regenda bona facere tenentur*.

⁵⁵ CÁNCER, J., *Variarum, Part. 1, Cap. 7, nums. 100-104* señala que el tutor no sólo tiene la obligación de llevar a cabo el inventario, sino que, además, debe tener un libro de entradas y salidas, el cual puede servir para probar la negligencia de su comportamiento.

⁵⁶ GUTIÉRREZ, J., *Tractatus de tutelis de tutelis et curis minorum, deque officio et obligatione tutorum, accuratum, et mercede ipsorum*. Salamanca, 1602. Part. 2, Cap. 1, núm. 1: *Tutor omnia conficere debet inventarium de omnibus rebus pupilli in quo contineantur eius privilegia*.

⁵⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum, Pars 1, cap. 22, núm. 15: Quarto, quia es si remisserit pater tutori inventarii confectionem, poterit iudex, si cognoscat ita expedire, compellere tutorem, non obstante patris voluntate, ad conficiendum inventarium*.

⁵⁸ COMES, J., *Viridiarium artis notariatus, sive tabellionum ...* Gerona, 1704. Rub. *De inventario*, cap. 9, nums. 14-15.

⁵⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1, cap. 42, nums. 33-34: In nostro Regno, et praxi, absque inventario, legitimat personam suam tutor, nam si fuerit testamentarius sufficit quod exhibeat clausulam tutelae testamentariae absque alio ad-miniculo*.

rador no cuestionaba la legitimidad de su cargo⁵⁹, aun cuando el Ordenamiento foral exigiese su realización⁶⁰.

No obstante, la propia literatura jurídica, al reconocer que *inventarium est principium et caput rationum*, nos informa cómo, en la práctica jurídica, su omisión, o la del *librum rationis*, posibilitaba el juramento *in litem contra tutorem*⁶¹.

II.2.B. Requisitos que debían concurrir en el inventario

Asimismo, la doctrina⁶², al sostener que *inventarium legitime debet fieri*⁶³, consolidó uno de los aspectos que habían tenido un tratamiento preferente en la literatura del *ius commune*: la confección del inventario. En efecto, para la mentalidad de los juristas insertos en la tradición romanística, la sistematización dada en los textos del *Corpus Iuris* no podía abarcar la amplitud de problemas que la propia institución suscitaba en la esfera jurídica y patrimonial de los siglos XIII al XVII, lo que propició la adecuación de sus textos al ámbito de la realidad judicial⁶⁴.

Veamos el enfoque que los *doctores legum* dieron a la figura del tutor y del curador.

A diferencia de la mayoría de las personas que estaban obligadas a la realización del *inventarium*, si éste lo confeccionaba el tutor o el curador, no venía obligado a su confección en un tiempo definido, exigiéndose, por parte del Derecho castellano⁶⁵, que se formalizara en el plazo más breve posible, ya fuese porque con anterioridad a su confección no se podía administrar los bienes del menor⁶⁶, ya por-

⁶⁰ Furs 5,6,8.

⁶¹ GALCERÁN, N., *Theatrum*, Pars 2, Cap. 43, nums. 34-41.

⁶² Procederemos a realizar una selección del amplio elenco de autores que abordan esta cuestión dentro del ámbito del *ius commune* hispano.

⁶³ ANTÚNEZ DE PORTUGAL, D., *Tractatus de donationibus iurium et bonorum Regiae Coronae*. Lugduni, 1699. Cap. 19, núm. 27: *Inventarium non facere, vel non rite facere paria sunt*.

⁶⁴ LEÓN, J. J., *Decisiones* Lib. 1, *Decisio* 107, núm. 20.

⁶⁵ Partidas 6,16,15. No obstante, hallamos en la Recopilación 5,1,14 la posibilidad de que los menores, al estar habilitados por la Cámara para administrar sus bienes, podían prescindir de un tutor para confeccionar su inventario.

⁶⁶ GUTIÉRREZ, J., *Tractatus de tutelis*, Part 2, Cap. 1, nums. 58-59: *Imo ab eo gesta ante confectum inventarium sunt ipso iure nulla, et invalida ... quod ita tenent communiter doctores ... quod si sine iusta causa res administrarent ante confectum inventarium, praesumatur dolo eos inventarium non fecisse*.

que la demora injustificada era sancionada con la suspensión del cargo⁶⁷.

Únicamente hemos hallado una excepción en el Derecho de Tortosa, donde, si bien en la rúbrica sexta se mantuvo este criterio⁶⁸, en la rúbrica *De iure deliberandi* se exigía al tutor o al curador, ya fuese testamentario o dativo, su formalización en un período concreto de tiempo: se iniciaba durante los treinta días posteriores a su acceso al cargo, y se concluía en el plazo perentorio de tres meses⁶⁹.

II.2.C. El valor probatorio del inventario: la omisión dolosa

Dentro de este marco jurídico destaca el reconocimiento del valor probatorio que tuvo el inventario en el discurso doctrinal⁷⁰. En concreto, esta cuestión revistió especial interés en la obra de Cáncer, quien, a partir del usual método de establecer distinciones y exclusiones sucesivas, llegó a delimitar la base de su argumentación: *Inventarium probat ea omnia quae in eo continentur*. El jurista catalán, aun sin pretender agotar una cuestión cuyos precedentes se hallaban en la literatura jurídica del *mos italicus*, articula su comentario estableciendo una correspondencia estricta entre los bienes descritos en el inventario y su titular. La entidad de su afirmación presuponía que si un tutor incluía bienes propios en el inventario de su pupilo, se entendía que estaba realizando donación a favor de éste⁷¹. No obstante, el alcance de esta presunción⁷² podía verse limitado cuando el tutor

⁶⁷ Con carácter ejemplificador, GUTIÉRREZ, J., *Tractatus de tutelis*, Part 2, Cap. 1, num. 19-20: *Quod si tutor vel administrator inventarium non fecerit mox prout de iure tenetur, sed post multum tempus a morte defuncti et postquam suspicit administrationem bonorum eiusque se immiscuit, poterit quidem accusari et removeri, ut suspectum e contra eum dolus praesumitur, non tamen incurrit alias poenas tutorum, vel administratorum non conficientium inventarium ut supra dicebamus.*

⁶⁸ Costums de Tortosa 5,6,7.

⁶⁹ *Constitucions de Catalunya. Tít. III, De tudors y curadors, y lur administratio. Pere terç en la Cort de Perpinya, Any M.ccLI. Cap. VIII.*

⁷⁰ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 29, núm. 16: *Ex adverso autem si bona mobilia fuerint inventariata cum podere, numero, vel mensura, habebit pro se haeres praesumptionem quod illam mensuram, pondus, aut numerum habebant, vel aestimationem, et non amplius, et si interesati dixerint alia fuisse bona, vel majoris ponderis mensurae, vel aestimationis fuisse, incumbet eis probandi onus.*

⁷¹ Criterio que hallamos recogido en autores como BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 29, núm. 18: *Si haeres in inventario describat bona propria, videtur fateri, illa a esse haereditaria, aut donare.*

⁷² Presunción que no cabe cuando venía precedida por una expresa confesión del tutor. CÁNCER, J., *Variarum resolutionum*, Pars 3, Cap. 2, núm. 11: *Confessionem autem scienter factam donationem inducere nemo ambigit.*

procedía a levantar un protesto, o cuando, por un error notorio, los bienes incluidos no eran suyos, sino de un tercero⁷³, en cuyo supuesto, *contra dictam praesumptionem iuris et de iure, esse audiendum, si evidenter de errore liqueret: eo quod et praesumptio iuris, et de iure admittat probationem in contrarium per notorium*⁷⁴.

III. LA RENDICIÓN DE CUENTAS

III.1. Obligatoriedad

La necesidad de someter a un control exhaustivo la gestión realizada por el tutor o el curador la hallamos en el Derecho romano⁷⁵, en el ámbito del Derecho romano-vulgar⁷⁶ y en el de los Cuerpos jurídicos bajo-medievales⁷⁷, donde, tanto la *communis opinio doctorum* como la jurisprudencia señalaron que ésta se debía dar al final de su administración⁷⁸; obligación que, a excepción del padre⁷⁹, incumbía no sólo a los tutores, sino a sus herederos⁸⁰ –aunque fueran menores de edad⁸¹–, y de la que podía exigir cumplida declaración un segundo tutor o curador⁸².

⁷³ CÁNCER, J., *Variarum resolutionum*, Pars 3, Cap. 2, nums. 8-13.

⁷⁴ CÁNCER, J., *Variarum resolutionum*, Pars 3, cap. 2, nums. 11-13.

⁷⁵ D. 27,3,1; C. 5,51,5.

⁷⁶ B. A. 5,1,2; L.I. 4,3,4.

⁷⁷ Fuero Real 3,72; Partidas 3,7,2; 3,18,102;3,18,120; 6,16,21; Furs 2,13,17-18; 5,6,32. Con relación al Derecho castellano, MERCHÁN ÁLVAREZ, A., *La tutela de los menores en Castilla hasta fines del siglo XV*. Sevilla, 1976., pp. 164-165.

⁷⁸ PIAGGIUS, A., *Tractatus*, Quaestio 19, núm. 19: *Rationem administrationis reddere tenentur regulariter finito officio*; GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 1, núm. 2: *Tutor igitur atque curator eorumque heredes finita tutela vel cura, tenentur rationem reddere administrationis*.

⁷⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 2: *Solum pater, et legitimus administrator bonorum filii non tenentur rationem administrationis reddere*.

⁸⁰ LEÓN, F. J., *Decisiones*, Lib. 1, Decisio 15, núm. 1: *In eadem causa, de qua in decisione praecedenti, dubitatum fuit; an sicut tutor debet solvere interesse pupillare, ita etiam, et eius haeres, eius pecuniae quam defunctus debebat ex administratione dictae tutelae, vel curae usque ad diem realis solutionis, et videbatur quod haeredes dicti curatoris nullum debebant solvere interesse, ex quo ipsi non erant curatores. Iure enim naturali, diuino, et humano, Canonico, et ciuili, prohibita sunt usurae*.

⁸¹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 2: *Et adhuc si eadem persona fuerit haeres primi tutoris, et curator pupilli, cujus erat tutor ille qui haeredem illum fecit, tenetur illa persona, a se ipsa, exigere rationem administrationis ... Neque a ratione reddenda administrationis excusabitur haeres sub praetextu, quod sit minor aetate, nam tenetur minor rationem administrationis reddere*.

⁸² BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 2: *Et quod secundus curator, teneatur petere, et exigere rationes tutelae, aut curae, a primo curatore, aut illius haeredibus, et si hoc non fecerit, teneatur propter omissionem*.

Siguiendo esta línea argumental, tanto los tratadistas como la doctrina señalaron que esta obligatoriedad concernía *insolidum* al conjunto de los tutores o de los curadores, dado que éstos, salvo que el juez o el testador hubieran dispuesto una gestión particularizada –*si fuerit divisa*⁸³–, estaban, a su vez, obligados a administrar conjuntamente los bienes del menor o del pupilo⁸⁴, lo que determinó la aplicación de las siguientes reglas:

[1] En el supuesto en que se acogiesen al beneficio de división, cada cotutor debía rendir cuentas únicamente de la parte gestionada⁸⁵.

[2] Cuando la tutela se encomendaba a una pluralidad de tutores, si únicamente uno o dos se encargaban de su administración, éstos debían responder, en primer término, de la gestión realizada, y el resto con carácter de subsidiaridad⁸⁶.

[3] Si finalizada la tutela, uno de los tutores persistía en la administración de los bienes, los demás cotutores no estaban obligados a perseverar en la misma⁸⁷.

III.2. Eximentes

La obligatoriedad de la rendición de cuentas por parte del tutor o del curador llevó a la literatura jurídica a plantear que, si bien en la praxis se admitían una serie tasada de excepciones o eximentes, éstas no siempre fueron pacíficas, ni unánimemente aceptadas por la doctrina o por la jurisprudencia, a saber:

[1] En primer término se cuestionó si el testador tenía plena facultad para eximir de esta obligación legal, lo que posicionó a la lite-

⁸³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 4: *Aliter erit. Si administratio tutelae, aut curae, divisa fuerit a testatore, vel a iudice, nam tunc quilibet ex tutoribus solum rationem reddere tenetur de sua administrationis parte, et non de partibus contutorum, neque pro caeteris contutorum partibus tenetur, et obligatus existit.*

⁸⁴ BARBPSA, A., *Collectanea*, Lib. 5, Tit. 53, Lex 2, núm. 2: *Tutelae, vel curae administratio si non fuerit divisa, potest quilibet eorum conveniri insolidum, secus si fuerit divisa.*

⁸⁵ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 5.

⁸⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 6.

⁸⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 7: *Si vero contutor, finita tutela, administraverit, non tenetur contutor qui non administravit, aut qui pro parte tantum administravit, reddere rationem de administratis a contutore, quia neque potest conveniri, neque tenetur pro administratis a contutore finita tutela.*

ratura jurídica en dos corrientes claramente diferenciadas. En concreto, un sector de la doctrina, para mantener el *favor testamenti*, entendía que esta remisión era válida, al entender que éste era árbitro y moderador de sus pertenencias, incluso por encima de las leyes; razón por la que se aplicó la *regula iuris*: «quien puede en lo más, puede en lo menos»⁸⁸, esto es, quien podía exigir la rendición de las cuentas, estaba facultado para eximir de esta obligación⁸⁹.

No obstante, a juicio de la doctrina mayoritaria y de la propia jurisprudencia, si bien se reconocía el valor prevalente que tenía la voluntad testamentaria, ello no era implícito para cuestionar o limitar el alcance de algunas de las disposiciones del testador. Y así se entendió que, aunque al tutor o al curador se le hubiese eximido de la rendición de cuentas, el juez podía exigirle el cumplimiento de este deber en virtud de las siguientes líneas argumentales⁹⁰:

En primer término, porque se entendía que esta imposición se realizaba para salvaguardar el interés público, como era el carácter tuitivo de la tutela o de la curatela, el cual no podía verse restringido por un mero pacto *inter partes*⁹¹.

Segundo, porque se afirmaba que el testador no estaba autorizado para la remisión de una futura actuación dolosa, de la que debía dar respuesta a través de la exposición de la gestión realizada⁹².

Tercero, porque se atentaría contra los principios del *Corpus Iuris Civilis*, que en defecto de ley, consituían el Derecho subsidiario de los Ordenamientos bajo-medievales⁹³.

Cuarto, para evitar futuros fraudes o actos dolosos⁹⁴, la doctrina sostuvo que con la exoneración expresada por el testador, únicamente se indicaba que el tutor o el curador no estaba obligado a realizar una escrupulosa redención de cuentas, lo que no le eximía de la mis-

⁸⁸ D. 50,17,21.

⁸⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 8.

⁹⁰ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 9.

⁹¹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 9.

⁹² CÁNCER, J., *Variarum*, Pars 1, Cap. 7, núm. 85: *Per illam tamen remissionem tutor non liberator a reddendo rationem eorum quae ad suas manus pervenerunt, vel quae dolo desit possidere.*

⁹³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 9: *Tertio quia ita probatur. in lege quidam decedens 6.*

⁹⁴ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 11: *Ex eadem ratione, etiam si testator dicat, quod tutorem liberat a reddendis rationibus, et quod ei remittit dolum et mailitiam, tenebitur tutor rationes reddere, ne aperiat via fraudibus. Non enim malitia, et dolus futurus, remitti potest.*

ma⁹⁵; esto es, sí se veía obligado a dar una respuesta clara y precisa de su gestión, porque, de lo contrario, sólo se eximiría de un acto culposo o negligente, pero no de uno doloso o fraudulento⁹⁶. En este sentido fue explícita la opinión de tratadistas como Juan GUTIÉRREZ, para quien, aunque el testador hubiera legado al tutor todos los bienes por los que podría ser condenado por su administración⁹⁷, no por ello se le excusaba de su deber de dar conocimiento público de su gestión⁹⁸.

Para dar mayor consistencia a esta línea argumental, la doctrina advierte cómo, aunque el testador hubiera exonerado al tutor de la confección del inventario, tanto los acreedores como el juez podían obligarle a su confección⁹⁹.

[2] Asimismo, en el ámbito del *ius commune*¹⁰⁰ se admitía la obligatoriedad de la rendición de cuentas aun cuando un menor, que se hubiera hecho mayor¹⁰¹, le hubiera eximido al tutor de esta obligación¹⁰².

La razón se hallaba en que la rendición de cuentas, al constituir una obligación impuesta por la ley¹⁰³, no podía omitirse. Criterio que

⁹⁵ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 10: *Solum ergo consequitur tutor a testatore liberatus a reddenda ratione, quod non teneatur ad reddendam scrupulosam rationem, cum censeatur remissa scrupulosa reddito, sed nunquam excussabitur a reddenda ratione, alias praeberetur occasio delinquendi, et fraudandi pupillos.*

⁹⁶ CRESPI DE VALDAURA, C., *Observationes*, Observatio 98, núm. 2: *Unde quamvis tutori liberatio reddendi rationes in futurum legetur, vel omne quidquid ex eis supersit, vel reliquum sit; nunquam tamen censebitur dolus remissus, quia id esset jus publicum remittere, quod veritum est.*

⁹⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 14.

⁹⁸ GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 1, Cap. 8, núm. 52: *Quod est generale in quocunque tutore, quia etiamsi sit ei remissa rationis redditio, et etiam si testator legaverit ei totum illud, in quo contigerit condemnari, nihilominus tenetur reddere, quicquid apud cum fuerit, ex rebus pupilli, tenebiturque etiam de dolo, non obstante legato quantumvis amplissimis verbis facto.*

⁹⁹ GIBERT, V., *Theorica artis notariae*. Barcinonae, 1772, *De inventario*, Cap. 11, fo. 282: *Sed testator ei remittere potest inventarii confectionem: tamen per illam remissionem non liberatur a reddenda ratione eorum, quae ad suas manus pervenerunt, vel quae dolo desit possidere, licet expresse eum liberet, quia talis liberatio non remittit dolum, sed negligentiam, etiamsi testator expresserit, ne dolo teneatur; quia praeberet ansam delinquendi.*

¹⁰⁰ LEÓN, F. J., *Decisiones*, Lib. 1, *Decisio* 112. núm. 13: *Denique saepius in Regia Audientia fuit declaratum, liberationes, diffinitiones, seu quitationes factas tutoribus, vel curatoribus per maiores 20 annorum, si non praecesserit examen iudicum calculatorum per iudicem nominatorum, esse nullas, et prasertim.*

¹⁰¹ LEÓN, F. J., *Decisiones*, Lib. 1, *Decisio* 112. núm. 4.

¹⁰² LEÓN, F. J.: *Decisiones*, Lib. I. *Decisio* 112, núm. 8.

¹⁰³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 20.

no se veía alterado aunque lo consintiera el menor –con el decreto judicial y la autorización del tutor¹⁰⁴– o un pacto entre los interesados, *nam inutilis erit*¹⁰⁵.

III.3. Procedimiento

Con relación al procedimiento, la doctrina y los tratados de práctica procedimental nos informan que los menores que habían alcanzado la mayoría de edad podían solicitar la rendición de cuentas por un período de veinte años¹⁰⁶, y no de treinta, como se estipulaba en la mayoría de los Ordenamientos del *ius commune*¹⁰⁷.

La interposición de la acción se realizaba –*tam de jure, quam de foro*– ante el órgano jurisdiccional de la localidad donde el tutor llevaba a cabo la administración de la tutela¹⁰⁸, lo que no impedía que se pudiera, con carácter de excepcionalidad, tramitarla en el lugar de su domicilio¹⁰⁹.

El juez competente para dirimir estas causas era el denominado juez contador –*et nunquit inchoari coram aliis iudicibus*¹¹⁰–. Su nombramiento lo realizaba la Corte de Justicia, previo asesoramiento de sus consejeros, de las partes presentes –quienes solían designarlo– y del Escriba de la causa de redención de cuentas¹¹¹.

Con relación a éste, la doctrina foral nos informa que su nombramiento se realizaba entre personas expertas y, en ocasiones, ajenas al Derecho, si bien se cuidaba que estas últimas no carecieran de conocimientos o de cierta pericia, porque, a diferencia del Reino de Castilla, sus dictámenes tenían el valor de sentencia plena, pudiendo

¹⁰⁴ GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 1, núm. 121: *quod si minor cum auctoritate curatoris, et decreto iudicis fecerit generalem liberationem tutori, asserendo rationem administrationis sibi fuisse redditam, et ita etiam juraverit, per ista non liberatur tutor a reddenda ratione administrationis ex pluribus, quibus ibi movetur.*

¹⁰⁵ LEÓN, F. J., *Decisiones*, Lib. 1, *Decisio* 112. núm. 10.

¹⁰⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars* 1, Cap. 43, núm. 23.

¹⁰⁷ GALGANETTUS, L., *Tractatus*, Lib. 2, Tit. 29, núm. 12: *non nisi longo triginta annorum spacio praescribitur.*

¹⁰⁸ MONTANUS, P., *Tractatus*, Cap. 38, núm. 91: *quod etiam reddi debeat ratio in loco, ubi bona gesta sunt*; GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 1, núm. 125: *Denique observandum in hac materia, quod rationes reddi debent in loco, ubi administratio ipsa facta est.*

¹⁰⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars* 1, Cap. 43, núm. 25.

¹¹⁰ LEÓN, F. J., *Decisiones*, Lib. 1, *Decisio* 112. núm. 2.

¹¹¹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars* 1, Cap. 43, núm. 27.

condenar o absolver al tutor en virtud de las pruebas documentales aportadas¹¹².

Una vez nombrado el juez contador, la parte interesada en la rendición de las cuentas le presentaba una solicitud para que decretase una provisión, por la que el tutor, en el plazo de diez días, debía rendir un balance de su gestión, mediante la presentación de la oportuna escritura de cuentas. Si habiendo sido notificado no la presentaba, se procedía a una segunda petición, en la que el juez le ordenaba la presentación en el plazo de seis días; y si persistía en su contumacia, se le reenviaba una nueva provisión, acortándole el plazo a tres días. Cuando el tutor compelido mediante las tres citaciones legales no acreditaba escritura alguna, se facultaba al solicitante –previo juramento– para que presentara una estimación de la gestión realizada, así como para que pudiera solicitar una condena pecuniaria ajustada al daño ocasionado¹¹³. Sentencia que no se suspendía aunque se apelara¹¹⁴.

III.4. Obligaciones

Entre las distintas obligaciones que debía asumir todo tutor o curador se hallaban las siguientes:

[1] La confección del inventario.

Con relación a esta institución, ya analizada en páginas anteriores, la doctrina del Reino de Valencia¹¹⁵ nos informa de una ambivalencia teórico-práctica, a saber: frente al sentir mayoritario de la jurisprudencia¹¹⁶ y de la tradición textual¹¹⁷, la práctica jurídica evidenciaba que la ausencia de la confección del inventario por parte del tutor o del curador no cuestionaba la legitimidad de su cargo, aun cuando el Ordenamiento foral exigiese su realización¹¹⁸ y publicación¹¹⁹. Criterio que se cuestionaba cuando, en la praxis se confirmaba que tanto su

¹¹² BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 29.

¹¹³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 30.

¹¹⁴ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 31.

¹¹⁵ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, cap. 42, núms. 33-34.

¹¹⁶ GUTIÉRREZ, J., *Tractatus, Pars. 2*, cap. 1, núm. 75.

¹¹⁷ C. 5,51,1; C. 2,6,7,7.

¹¹⁸ Furs 5,6,8.

¹¹⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 37.

omisión –o su dolosa confección¹²⁰– como la del *librum rationis* posibilitaban el juramento *in litem* contra el tutor¹²¹.

[2] La confección del libro de cuentas o de administración.

Otra de las obligaciones era la confección, custodia y exhibición de un libro de cuentas o de su administración, en el que, en el primer año, el tutor o el curador debían incluir, de forma clara y precisa¹²², las cuentas, los cobros, los pagos, las personas que intervinieron, las fincas vendidas o compradas, los intereses, los réditos, etc.¹²³, lo que llevó a afirmar a los tratadistas bajo-medievales que su incumplimiento impedía la administración de los bienes del menor¹²⁴, y daba origen al juramento *in litem* contra el tutor¹²⁵, salvo que éste pudiera probar que lo había extraviado de forma fortuita y no dolosa¹²⁶.

No obstante este criterio, la doctrina nos informa que era habitual tanto su confección como su inobservancia, dado que en la praxis era suficiente con que el tutor rindiera cuentas a través de la presentación del inventario de los bienes¹²⁷, lo que no le impedía reconocer la utilidad práctica que para el tutor, o para cualquier otro administrador, tenía el poseer un libro de administración de las cuentas, en el que se detallaban los gastos corrientes y ordinarios, de los que, de no tenerlo, no se podrían dar testimonio, máxime si el tutor o el curador hubiera fallecido¹²⁸.

¹²⁰ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 35.

¹²¹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 36: *Idem erit dicendum si tutor inventarium fecerit, sed dolo omisserit aliquas describere in illo res pupillares.*

¹²² MONTANUS, P., *Tractatus*, Cap. 38, núm. 139: *Vel si quidem confecit librum rationum, sed confuse, inordinate et defectuose, ex quibus deceptoría, et dolosa ostenditur administratio, in damnum dominorum suorum.*

¹²³ CÁNCER, J., *Variarum*, Pars 1, núm. 100: *Tutor non solum cogitur inventarium facere, verum etiam tenetur conficere librum rationum de datis.*

¹²⁴ GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 3, Cap. 1, núm. 63: *Generale autem est omnium gentium negotia aliena, qui tenentur rationem reddere, ut conficiant librum vel codicem rationum de his, quae pervenerunt ad manus suas, quoniam impossibile est rationem reddid, nisi ostendatur liber rationum, in quo accepta et data, et introitus et exitus sint descripta, quod reddid possit ratio.*

¹²⁵ CÁNCER, J., *Variarum*, Pars 1, núm. 100: *Tutor non solum cogitur inventarium facere, verum etiam tenetur conficere librum rationum de datis, et acceptis: et si non fecit, iurari potest per pupillum, nunc adultum, contra eum in litem.*

¹²⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 39.

¹²⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 40.

¹²⁸ CÁNCER, J., *Variarum*, Pars 1, Cap. 7, núm. 103: *Huic libro rationum statur, quatenus facit contra tutorem; quatenus vero in sui favorem facit, non statur sine alia probatione, nisi in parvis expensis, in quibus non solent parari probationes, adseveratis medio iuramento tutoris.*

[3] El pago de las deudas

Se hallaba obligado al pago de las deudas del menor si no quería que se le considerara que había desatendido los deberes de su cargo¹²⁹. Para su abono se siguió las siguientes reglas:

3.1. Si la deuda era líquida y clara, se abonaba sin tramitar litigio alguno¹³⁰.

3.2. Si el tutor interponía acciones calumniosas, temerarias o sin justa causa, los gastos procesales y la condena corrían a su cargo¹³¹.

3.3. Si, por el contrario, la deuda era ambigua o incierta, el tutor tenía fundamento para interponer cuantas acciones entendiéndose que eran necesarias para velar por el patrimonio de su discípulo, debiendo esperar a la resolución judicial para el pago de la cuantía reclamada¹³².

3.4. Debían, en todo caso, aportar los recibos, o ápoças, de los créditos y de las deudas tanto para su cobro como para su pago¹³³.

[4] El cobro de los créditos

Tenía que proceder al cobro de los créditos en el tiempo prescrito por la ley, porque si por dolo o manifiesta negligencia dejaba de hacerlo, el juez le exigiría la oportuna indemnización por el daño causado al menor¹³⁴.

Frente a esta línea argumental, tanto la doctrina como jurisprudencia sostuvo que no se podía imputar de un acto negligente al tutor o al curador cuando el crédito no era exigible, cuando el deudor no era solvente o cuando se acreditaba cualquier otra justa causa¹³⁵. Criterio que se exceptonaba cuando el tutor o el curador poseían una

¹²⁹ D. 26,7,10.

¹³⁰ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 42.

¹³¹ C. 5,27,6; GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 2, Cap. 4, núm. 14: *quando exequutio fieret pro condemnatione expensarum, si tutor non habuit justam causam litigandi, et propterea fuit condemnatus in expensis, fit exsecutio contra eum et non contra pupillum.*

¹³² BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 44: *Si vero debitum pupillare non fuerit certum, et liquidum, sed ambiguum, et tutor cum fundamento dubitet, an creditum illud debeat, non debet sponte illud solvere, sed expectare debet primam judicis sententiam, aut condemnationem, et illius virtute recte solvet.*

¹³³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 44.

¹³⁴ BARBOSA, A., *Collectanea*, Lib. 5, Tit. 51, Lex 2, núm. 1: *In exigendis nominibus debitorum tutor tenetur tantum de lata culpa*; núm. 5: *sed debet constare tempore susceptae tutelae fuisse idoneos, et facile exigi potuisse.*

¹³⁵ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 46.

cédula o una carta privada en la que se constaba que el deudor se hallaba obligado al pago de un crédito no exacto. Así, si no la aportaban llegado el momento de la rendición de cuentas, se presumía que estaban obligados como si el crédito fuese cierto¹³⁶:

Senatus sententia publicata per Damianum Benavides, die 11 de Januarii 1661, in favorem Marcelli Ferrnado, et contra Domnam Elisabetham Carrillo.

Et attento, quod licet tutor, dum non constat nomen debitoris sua culpa, et negligentia inexigibile factum fuisse, non debet de eo onerari, hoc tamen procedit quotiescumque instrumentum seu cautellam, in administratione repertam ad exactionem nominis necessariam tempore redditionis rationum exhibet, nam alias ea non exhibita, de quantitate debita tamquam exacta venit onerandus, nam cautellam non exhibendo, debitam summam, exegisse praesumitur¹³⁷.

El deber que todo tutor o curador tenía de actuar como un buen padre de familia llevó a sostener que no podían prorrogar el plazo del pago de las deudas sin la previa autorización judicial, porque si llegado éste, los deudores del menor no las pagaban, serían los propios tutores los que las abonarían de su peculio¹³⁸. No obstante, un sector de la doctrina, y buena parte de la jurisprudencia, advirtió que era posible prorrogar el plazo de vencimiento del pago de una deuda, bien porque concurría una justa causa, porque el aplazamiento era módico, o simplemente porque ésta era ilíquida¹³⁹, lo que podía dar lugar a que, en este último supuesto, el propio curador remitiera parte de la deuda, y así facilitar parte del cobro¹⁴⁰.

[5] La venta de bienes muebles o semovientes

Tenía la obligación de vender las cosas muebles o semovientes que, por su naturaleza, no se podían conservar, ni salvar; así, el trigo, el vino, el aceite u otros productos similares¹⁴¹.

Éste era un deber que tenía todo tutor o curador cuando tomaba posesión de su cargo. En concreto, cuando iniciaba el inventario de los bienes, debía determinar qué bienes muebles podían conservarse –joyas– y cuáles eran los precederos. Los primeros únicamente se

¹³⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 47.

¹³⁷ A.R.V. Sentencias de la Real Audiencia. Caja 106. Signatura 8591.

¹³⁸ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 48.

¹³⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 50.

¹⁴⁰ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 49.

¹⁴¹ C. 5,37,22pr; C. 5,37,28,5; Furs 5,6,19; Partidas 6,16,18.

enajenaban si mediaba un decreto judicial que avalara su venta¹⁴², los segundos estaban sujetos a una mayor responsabilidad, porque, como nos informa la doctrina, no sólo se vendían mediante subasta pública, lo que garantizaba su transparencia y su control, sino que debía realizarse en el momento en que los bienes alcanzaban su máximo valor, de lo contrario, la pérdida de su poder adquisitivo debía compensarla el tutor por su negligente administración¹⁴³. Obligación que únicamente se veía postergada si el padre poseía algún negocio, arte u oficio que permitiese su conservación, *nam poterit tutor continuare illam*¹⁴⁴.

Con relación a su venta, ésta debía realizarse en pública subasta y en presencia de un notario, quien, para evitar fraudes, anotaba el nombre del comprador y el precio alcanzado, anotación que registraba en su album notarial¹⁴⁵. Si, por el contrario, la venta era privada, la Corte de justicia nombraba a un asesor o perito para que valorase si el precio había sido el más alto o el más justo; de no serlo, el tutor se veía obligado a reembolsar la diferencia, lo que evitaba un perjuicio para el menor¹⁴⁶.

[6] Descripción de los bienes

Se debía dar cuenta detallada de todos los bienes inscritos en el inventario, y de los que tuvo en su poder, de los incrementos y disminuciones, procediendo a su entrega al final de la administración, porque, de faltar alguno de los bienes, el tutor se veía obligado a su restitución¹⁴⁷.

[7] Rentabilizar el peculio

Tenían la obligación de rentabilizar el dinero del menor, de forma que no quedara estéril o improductivo¹⁴⁸. Así, la doctrina¹⁴⁹ y la ju-

¹⁴² GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Pars 2, Cap. 21, núm. 1: *Tutor vel curator bona mobilia pretiosa minoris, ut aurum, vestes, ceteraque mobilia pretiosa minoris, vendere, alienare, vel pignorare, aut hypothecare non potest sine decreto praetoris ... secus vero est dicendum in aliis bonis mobilibus, quae Servando servari non possunt.*

¹⁴³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 51.

¹⁴⁴ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 52.

¹⁴⁵ FURS 5,6,20; BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 53.

¹⁴⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 54.

¹⁴⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 55.

¹⁴⁸ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 56: *Debent etiam tutores, et curatores in computo onerari de interesse pecuniae pupillaris otiosae, nam tutores, et curatores pecuniam pupillarem, non debent habere sterilem, sed illam implicare, et collocare tenentur emendo bona immobilia, aut census.*

¹⁴⁹ LEÓN, F. J.: *Decisiones*, Decisio 13, núm. 9: *Similiter si tutor pecuniam pupillo debitam, cum interesse exegerit, et in proprios usus conuerterit, vel otiosam habuerit,*

risprudencia nos recuerdan cómo, en la praxis, al tutor se le hacía responsable tanto de los intereses que el menor había dejado de percibir por no proceder a la venta de los bienes, como por la tardanza en el pago¹⁵⁰. En idéntico sentido, si el tutor impedía el pago de una deuda, debía pagar los intereses de demora hasta su total satisfacción¹⁵¹, sin que pudiera excusarse por su retardo¹⁵².

En virtud de esta línea argumental, la doctrina del *mos italicus tardio*¹⁵³, y la valenciana en particular, sostuvo que el incumplimiento de esta obligación determinaba la responsabilidad del tutor por *culpa lata* o dolo cuando la cuantía era incierta, y por *culpa levis* o negligencia cuando era cierta¹⁵⁴.

La obligación que recaía sobre el tutor de pagar los intereses que nacían por la inactividad de los bienes únicamente quedaba limitada, *de iure*, cuando éstos eran escasos o de menor cuantía¹⁵⁵, y, *de foro*, cuando su importe no alcanzaba las cincuenta libras¹⁵⁶:

Senatus sententia publicata per Franciscum Paulum Alreus, die 15 Aprilis 1610, inter Stephanum Cabildo, et Petrum Ponz.

*Et quamvis inter partes praedictas valde controversum fuerit an onerandus esset dictus Castello interesse pupillari pro quantitativibus quas poenes se habuit non attingensibus summam quinquaginta librarum*¹⁵⁷.

pupillo soluet interesse, non solum fortis, sed etiam interesse per eum a pupilli debitoribus exacti ... tunc enim interesse exactum fortis vicefungitur, vel fungi debet.

¹⁵⁰ LEÓN, F. J., *Decisiones, Decisio 115*, núm. 7: *iuxta cuius opinionem saepius iudicavit Regia Audientia Valentina condemnando tutores, vel curatores ad interesse pecuniae per suam negligentiam non exactae, tam ex nominibus debitorum minoris, quam ex redditibus bonorum tutelae, quam ex venditione bonorum mobilium, quae culpa tutoris, vel curatoris vendita non fuerunt.*

¹⁵¹ MONTANUS, P., *Tractatus*, Cap. 40, núm. 1: *Tutor, si quid erogaverit de propria pecunai in gerenda tutela, illam repetit cum usuris actione tutelae contraria.*

¹⁵² LEÓN, F. J.: *Decisiones, Decisio 18*. núm. 5: *iuxta regionis consuetudinem, in Valentiae tamen Regno dispositio dictarum legum iurisconsultorum observatur, et tutores ad interesse pupillare condemnantur, nulla facta probatione damni emergentis, vel lucri cessantis ea ratione ... attento et considerato communi usu, quo frequentissime tractatur emptio annuorum reddituum redimibilem est.*

¹⁵³ MONTANUS, P., *Tractatus*, Cap. 39, núm. 56: *Tutor tenetur de lata culpa, quando nomina debitorum ejus negligentia minus idonea esse ceperim.*

¹⁵⁴ LEÓN, F. J., *Decisiones, Decisio 115*, núm. 8.

¹⁵⁵ D. 26,7,5; GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 9, Cap. 9, núm. 25: *Tutor, vel curator modicum pecuniam minoris non tenetur dare ad lucrum.*

¹⁵⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 69: *In Regno admissum habemus, minimam summa esse, si pecunia pupillaris non attingat summam quinquaginta librarum pecuniae pupillaris otiosae, non tenetur solvere interesse pupillare. Solum ergo si accedat ad quinquaginta libras, tenetur interesse solvere.*

¹⁵⁷ ARV. Sentencias de la Real Audiencia. Caja 65. Signatura 6546.

Finalmente, con relación al pago de los intereses, la doctrina fijó las siguientes reglas:

1. Como criterio general se mantuvo que el pago de los intereses no podía generar nuevos intereses¹⁵⁸.

2. Debían pagar los intereses no sólo durante la tutela, sino, incluso, una vez finalizada ésta, esto es, la obligación perduraba hasta que se hubiera satisfecho su pago¹⁵⁹. Criterio que se exceptuaba si el tutor o el curador, para interrumpir el curso de los intereses, citaban a juicio al menor que ya había alcanzado la mayoría de edad, y así proceder a su percepción¹⁶⁰.

3. Finalizada la tutela, únicamente debía abonar los intereses comunes *–et non reinteresse*¹⁶¹.

4. Para su cálculo, en el ámbito del *ius commune* se estableció las siguientes reglas: durante el primer año, los intereses surgían a partir de los seis meses de su gestión, en los que el tutor o el curador no habían administrado con diligencia los bienes, dejándolos «ociosos»; a partir del segundo año, cuando hubiera mediado un espacio de diez meses sin que realizara cobro o compra alguna¹⁶².

En la mayoría de los reinos hispánicos, tanto para el primer año como para los restantes, al tutor se le otorgaba un período de seis meses para invertir y realizar los cobros oportunos, pasado éste, se le condenaba al pago de los intereses por el perjuicio ocasionado¹⁶³,

¹⁵⁸ LEÓN, F. J.: *Decisiones, Decisio 13*, núm. 8: *Nec istis obstabis text. in l. fin. C. de usur. ubi usurae usurarum non debentur.*

¹⁵⁹ D. 17,7,7,15; LEÓN, F. J.: *Decisiones, Decisio 13*, núm. 12: *Curatores olim condemnabantur ad solvendum interesse, nedum usque ad diem maioris aetatis, sed etiam usque ad diem realis solutionis.*

¹⁶⁰ C. 5,51,4; D. 26,7,28,1; IRANZO, J., *Praxis*, Cap. 32, núm. 136: *Tutor tenetur protestari, quod ipse paratus existit reddere rationes, ut liberetur ab interesse debito pupillo.*

¹⁶¹ LEÓN, F. J., *Decisiones, Decisio 13*, núm. 13: *Et ratio est, nam post adimpletam minorem aetatem, cessat favor minoris, et obligatio quam habet tutor collocandi pecuniam pupillarem, et sic cessat obligatio soluendi interesse quantitatis debita ex usuris, et confirmatur dispositione.*

¹⁶² BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 75.

¹⁶³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars 1*, Cap. 43, núm. 76: *In nostro Regno, juxta praxim inconcuse observatam, tam in primo administrationis anno, quam in caeteris annis, conceduntur, et dantur tutori, aut curatori, vel cuilibet alii administratori, sex menses ad collocandas, et implicandas pecunias pupillares. Unde in quolibet anno, non potest computari, neque computatur interesse tutoribus, nisi pro sex mensibus.*

con la salvedad de que este criterio se aplicaba únicamente con los bienes o con los cobros recientes, *non vero pro pecunia veteri*¹⁶⁴.

5. Su cuantía venía establecida, *de iure*, por el criterio judicial; pero, *de foro*, los intereses se computaban a razón de un sueldo por libra, o de quince denarios por libra¹⁶⁵.

[8] Prestamo de dinero

Con carácter general, el tutor o el curador tenían prohibido prestar dinero a cambio de obtener altos réditos o intereses¹⁶⁶, porque, de lo contrario, el riesgo de la operación corría a su cargo: si perdía, *cedit in detrimentum tutoris*, si obtenía ganancias, *cedit in beneficium minoris*¹⁶⁷. Esta prescripción quedaba limitada bien cuando el padre del menor realizaba –o consentía– estos negocios o actos cambiarios¹⁶⁸; o bien porque venía prescrito por la autoridad judicial, en cuyos supuestos *absque periculo proprie substantiae, poterit illa conservare tutor*. Por esta razón, el tutor tenía la obligación de paralizar todas las operaciones o negocios cambiarios cuando accedía al cargo, invirtiendo el dinero del menor en la compra de bienes inmuebles o en otros bienes rentables y seguros¹⁶⁹.

[9] Recuperación por el menor de sus bienes

Siguiendo con este amplio catálogo de obligaciones y derechos, la literatura jurídica se planteó en qué momento podía recuperar sus bienes el menor que había alcanzado la mayoría de edad. En torno a esta cuestión, no siempre pacífica, los *doctores legum* distinguieron entre los bienes inmuebles y los muebles. Con relación a los primeros, se admitió sin reservas que éste podía recuperarlos *ipso iure* una vez finalizada la tutela, esto es, sin necesidad de que el tutor rendiera cuentas de su gestión, lo que impedía que pudiera retenerlos con el

¹⁶⁴ LEÓN, F. J., *Decisiones, Decio* 18. núm. 11: *Postea vero, considerato magno rigore, quo vexantur tutores, et curatores in hoc Regno in redditione suarum rationum, et quod multi depauperantur, visum fuit Regio Consilio dictum rigorem cum aequitate temperare, et partem minorem amplecti, sequendo dispositionem ... concedendo tutori vel curatori sex menses unoquoque anno pro novis introitibus illius anni.*

¹⁶⁵ LEÓN, F. J., *Decisiones, Decio* 18. núm. 8: *Quale autem interesse, et a quo tempore illud solvere debeat tutor, aut curator, quaestionis est. Et circa quantitatem in hoc Regno non dubitatur, quia receptum fuit, ut solveretur Valentiae ad rationem unius pro quindecim, seu, ut vulgo dicitur, ad rationem sexdecim denariorum pro libra. Haec enim erat annua pensio annui redditus communiter.*

¹⁶⁶ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars* 1, Cap. 43, núm. 59.

¹⁶⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars* 1, Cap. 43, núm. 61.

¹⁶⁸ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars* 1, Cap. 43, núm. 60.

¹⁶⁹ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae, Pars* 1, Cap. 43, núm. 62.

pretexto del cobro de unos créditos o por la compensación debida por su labor¹⁷⁰.

Con relación a los bienes muebles, si bien un sector de la doctrina admitió la posibilidad de su reclamación por la vía ejecutiva¹⁷¹, la opinión mayoritaria sostuvo el criterio contrario¹⁷²: con anterioridad a la rendición de cuentas, el tutor no estaba obligado a determinar ni los créditos, ni los cobros realizados o pendientes¹⁷³.

[10] Reclamación de los gastos o de las deudas

Finalmente, tanto los juristas tardo-medievales como la propia jurisprudencia admitían la presunción *-iuris tantum-* de que el tutor o el curador no debía reclamar ningún gasto o deuda, porque de éstos ya se habían resarcido durante su gestión¹⁷⁴. Criterio que sufrió dos claras limitaciones:

[a] Cuando, con anterioridad a la rendición de cuentas, el tutor solicitaba sus créditos mediante procedimiento ejecutivo¹⁷⁵.

[b] Cuando la madre era la tutora del hijo receptor de la herencia paterna. En este supuesto, podía reclamar tanto la dote, como su aumento o los intereses que generaba¹⁷⁶. Regla que se excepcionaba cuando se podía comprobar cómo durante su administración el menor había entregado sumas o bienes suficientes a su madre, lo que permitía suponer que se le habían remitido en pago a su dote¹⁷⁷.

¹⁷⁰ GUTIÉRREZ, J., *Tractatus*, Lib. 2, Cap. 9, núm. 51: *In dubio autem tutor, vel administrator bonorum praesumitur sibi satisfactus de credito suo.*

¹⁷¹ CÁNCER, J., *Variarum*, Pars 3, Cap. 15, núm. 314: *Et licet ... tutorem compelli, non expectata redditione generali rationum tutelae, ut reddat mobilia contenta in inventario.*

¹⁷² BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 98.

¹⁷³ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 99.

¹⁷⁴ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 100.

¹⁷⁵ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 100.

¹⁷⁶ LEÓN, F. J., *Decisiones*, Decisio 17, núm. 14.

¹⁷⁷ BAS Y GALCERÁN, N., *Theatrum jurisprudentiae*, Pars 1, Cap. 43, núm. 101.